

20. Feb. 68

Privado. Montevideo 20 de Febrero 1868

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi buen jefe y amigo - Se desahoga a las dos de la tarde sin tener un instante de respiro - Sobre la muchacha que he mandado a verme y mis idas y venidas del calabozo, veridica hay del gobierno, no se como tu pudieses mi caliga para castigar a las ideas. Pero convencido vd de esto mismo no duda excusara ya el detalido de mis despachos ya de mi carta privada.

He creído convenientemente desigir a vd una nota detallada sobre la horrible jornada de ayer, en la cual es imposible fijar la vista sin espanto - Esta ciudad era un destino y solo se veian algunas partes de las pasadizas - Sr. Herrero de Bessa, haube en un momento y de peticion respetable, en un momento puntal en mano la casa del gobierno y pidiendo la caliga de quien le habia salido la suya lo arrojara, el caso y no se explica

lirno por la demencia.

No considero tan sola plennuente sola la la situacion sino convalidada mas y nunca la alianza. He tenido desde unq. varias conferencias con algunos de pnestos, de las mas notables y a los manifestado la necesidad imperiosa de ariste de esta tabla de salvacion. El General Flores, lo, le dicho, estaba guibmentada y esto explicaba su debieja y a veces tergiversaciones, con respecto a la guerra. Su huraas le hacia comprender lo sagrado del pacto y la debilidad de su caracter halagado mas de una vez por el lenguaje de ciertos partidarios, suyos y condenaban por la prensa en articulos declaratorios, dicho acontecimiento le hacia caer en lo q aistes le expuesto. Ha muerto con hura y aqui como siempre comienen respetos los de signios imperables de la Paraisidemia hura.

La muerte del General Flores procede conparate con la de Sencido y lo me ocurre esto como una oculto. Hacion a los nuevos pretensiones de los E. M. y como

podemos transigir con un gobierno
en cuyo favor está atestado el jefe de un
Estado aliado.

Los generales Baravalle y ^{Juán} Gregorio ^{Luzuriaga}
salieron con alguna fuerza esta mañana
a batir yucipos armados de caballería en la,
afueras de esta ciudad. Los prendieron por
vanguardia y retroguardia a ciertos cincuenta
mandados p.^{ra} un jefe de apellido Olivera
y a todos los han pasado por los aires.
Incluso almorzando y la presentación del
partido actual es hoy por hoy terrible.
Los iracundianarios han dado un ejemplo
espantoso verdaderamente, pues a pesar
del asesinato del General Flores han de
gallardear a todos los infelices comisarios, de
los alrededores.

La ^{muera} persona de Elvira de un ha presentado
esta mañana barrada en la primera supli-
candume fuese a pedir la libertad de su
marido y lo mismo ha hecho con los almi-
rantes Girones e Italiano. Aunque en Elvira
está fuera de la ley en nuestro país y Italia.

